



1.- Preparadnos allí la cena. ¿Cómo preparas la celebración de la Eucaristía?, ¿eres consciente de la importancia de la celebración o eres esclavo de la rutina?

2.- Tomad, ésto es mi cuerpo... ¿Qué significa para tí la comunión?, ¿eres consciente de que te hace uno con Jesús?, ¿te compromete a vivir la caridad hacia el prójimo necesitado?

3.- Día de la Caridad. ¿Cómo vas a celebrarlo?, ¿qué acciones concretas vas a realizar?, ¿vas a ser generoso o sólo ayudar con lo que te sobra?

**Señor, tú eres la vida
dejándote la vida, dejándote comer
como granos de una espiga.
Como el trigo se hace harina,
tú te haces pan de vida,
presencia de amor ofrecido,
sacrificio, sacramento, pan partido.
Tú eres la amistad siempre ofrecida
como comida y bebida.
Gracias, Señor-Eucaristía,
por tu silencio elocuente,
por tu latido escondido;
gracias por todo y por siempre,
Señor, el pan de la vida.**

Francisco Cerro Chaves



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2214 - CORPUS CHRISTI
3 - Junio - 2018

Lectura del libro del Éxodo 24,3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todo lo que había dicho el Señor y todos sus mandatos; y el pueblo contestó a una: "Haremos todo lo que dice el Señor." Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes israelitas ofrecer al Señor holocaustos, y vacas como sacrificio de comunión. Tomó la mitad de la sangre, y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: "Haremos todo lo que manda el Señor y lo obedeceremos." Tomó Moisés la sangre y roció al pueblo, diciendo: "Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros, sobre todos estos mandatos."

Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. R.

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava; rompiste mis cadenas. R.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. R.
R.



Lectura de la Carta a los Hebreos 9,11-15

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros y el rociar con las cenizas de una becerria tienen poder de consagrar a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, llevándonos al culto del Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Evangelio según San Marcos 14,12-16.22-26

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: "¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?" Él envió a dos discípulos, diciéndoles: "Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: 'El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?'" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena." Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: "Tomad, esto es mi cuerpo." Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: "Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios." Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Pan de la Palabra



En el pasaje evangélico de hoy encontramos dos partes. La primera narra los preparativos para la Pascua y la segunda narra la institución de la Eucaristía. Utiliza "pan" y "vino", elementos típicos de la cena pascual judía, pero modifica profundamente los gestos y palabras previstos en la tradición israelita: identificando el pan partido con su cuerpo y y la copa de vino compartida con su sangre, Jesús está resumiendo el sentido de su vida y anticipando el significado de su muerte ("por todos") como entrega y donación sin límites de toda su persona.

De esta forma, el ritual de la vieja Pascua judía, centrada en el cordero sacrificado en el templo, se transforma en celebración de la nueva alianza entre Dios y los hombres sellada con la sangre que Cristo derramó por todos. Desde entonces, la Iglesia, obedeciendo el mandato de Jesús, "haced ésto en memoria mía", sigue celebrando cada día el sacramento de la Eucaristía.

En el día de hoy, día del Corpus Christi, no olvidemos que tenemos cuatro procesiones: la procesión eucarística, que nos convoca este día de una manera especial; la procesión de la Custodia, en la que veneramos la presencia real de Cristo en la Sagrada Hostia por las calles de nuestros pueblos y ciudades; la procesión de los "Cristos rotos", es decir, los pobres, los enfermos, los desamparados, los sin techo, los abandonados; y la procesión de las "manos samaritanas", la de todos aquellos que, formando una caravana de fe y de esperanza, salen al encuentro de los que sufren para aliviar su dolor.

Por eso, hoy se celebra el Día de la Caridad, el día del amor hecho abrazo y entrega generosa a Cristo en los necesitados.

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, El Peral, Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del LLano,